

## “Las renovables han de estar en todos los ámbitos”

Alfonso Sevilla es uno de los mayores expertos en energía solar. Integrado desde hace poco en la Fundación Cajamar, su vinculación con la investigación almeriense va a cumplir en breve treinta años. En su trayectoria destaca la dirección de la Plataforma Solar, la puesta en marcha de Geohabitat (empresa que desarrolla aplicaciones para explotar la energía solar) y el diseño de varios proyectos sobre ciudades sostenibles.

-El pasado año fue decisivo para la investigación en energías renovables. En Almería, sin ir más lejos, se inauguró el centro CIESOL y se creó el máster en energía solar. ¿Era este el momento adecuado o quizás es que ha habido un cambio de mentalidad y ahora tienen más apoyo?

-Igual pasa como con los icebergs, nos falta percepción de lo que hay oculto y que es con mucho la parte más relevante. De casi todo lo que vemos como un impulso nuevo, hay un trabajo de décadas que les ha permitido 'flotar' y hacerse visibles. Pero es cierto que además del trabajo anterior hay un cambio social, el cambio climático está en boca de todos e incluso está en el bolsillo de algunos que deben pagar por las emisiones de CO<sub>2</sub>.

Dentro de la inquietud que crea ese marco, volvemos la vista hacia las energías renovables y, claro, les damos más espacio en los medios y más soporte económico, lo que ayuda a hacer visible a grupos de trabajo, ideas y técnicas que de otra forma pasaban desapercibidas.

-Una central eléctrica a partir de biomasa en Fifiña, varias plantas eólicas, más huertos solares... ¿Será suficiente para cubrir el 15 por ciento de la demanda energética de Almería en 2010, tal y como se ha propuesto la administración?

-El problema de cubrir un tanto por ciento del consumo -sin poner coto a la cantidad total- es que ese porcentaje es siempre creciente, porque el consumo lo es y de forma desproporcionada. Las renovables hacen bien su trabajo: la eólica crece hasta donde le deja la capacidad de las infraestructuras, la fotovoltaica no se queda atrás y tenemos plantas de electricidad operando con gas que se extrae de los residuos agrícolas, lo que aporta una cantidad relevante de electricidad.

En ese esfuerzo no queda por



■ Alfonso Sevilla lleva 30 años investigando en Almería. / LA VOZ

avanzar en el lado de la vivienda. Tanto en lo que toca al diseño de la misma, para que reduzca su consumo sin alterar el confort que nos aporta, como al tema de asumir de forma generalizada la instalación de sistemas de agua caliente solar. Parece que es del lado del ahorro de energía donde hay que hacer progresos para poder mantener el objetivo de un aporte de ese 15 por ciento.

-Sobre las renovables, usted se ha mostrado seguro de que “en el futuro habrá más de lo mismo, aunque más fiable, más integrado y más económico”. ¿Cuál es el límite, qué porcentaje máximo de energía podemos sacar del sol?

-Como decía antes, ese porcentaje depende de la cantidad total. Ese total es muy grande y además crece un dos o tres por ciento anualmente, con lo que difícilmente las renovables pueden seguir la estela

bajo la perspectiva de la cantidad. Otra cosa es si hablamos de calidad o de que las renovables son soluciones reales, a veces únicas, para innumerables casos.

La lógica dice que las renovables deben estar en todos los ámbitos en los que son capaces de aportar su grano de arena, aunque sea en poca cantidad, y no solo en aquellas facetas en las que se les ve como un claro sustituto de las convencionales, tanto por la cantidad que producen como por la regularidad.

-¿Por qué no abundan iniciativas como su ‘ciudad sostenible’ de Hanoover? ¿Supondrá un punto de inflexión la ley sobre nuevas edificaciones que entra en vigor este año?

-Supongo que todo en esta vida necesita un proceso de maduración y ese proceso debe llegar a toda la sociedad. Por ahora, la forma de avanzar es a base de casos esporádicos que dependen de las personas que

en un momento u otro tienen capacidad de decidir. Pero como “ver es creer”, esos ejemplos van a crear escuela, romperán la inercia y serán los impulsores de otras iniciativas, que con seguridad vendrán en el campo del urbanismo de corte industrial y, fundamentalmente, en el del urbanismo terciario. En un horizonte de tan solo cinco o diez años, empezaremos a conocer a gente que vive en ‘urbanizaciones sostenibles’.

-Algunos científicos optan por sumar las energías renovables y la nuclear para desterrar a las dependientes del combustible fósil. ¿Cuál es su posición, energía nuclear sí o no?

-La energía eléctrica de origen nuclear se usa de forma indistinta tanto para fines imprescindibles, como pueda ser un hospital, como para todos esos otros superfluos con los que convivimos, léase las luces encendidas cuando no hay nadie o los electrodomésticos andando sin tener ningún sentido. Parece poco defendible que en nuestro afán de mantener un nivel de vida, en el que no pocas de las cosas son superfluas, mantengamos una tecnología que genera un veneno al que no somos capaces más que de enlazarlo y ponerle una etiqueta de “no abrir hasta el siglo 320”.

Ser antinuclear debe ir aparejado a ser pro algo. Lo que nos debe exigir a todos es el compromiso de evitar todo aquel consumo innecesario y que haría posible cerrar las nucleares sin que se resintiese la parte positiva de nuestro desarrollo socioeconómico.

-Como antiguo director, qué resaltaría de los 25 años recién cumplidos de la Plataforma Solar.

-Sin duda alguna es el centro de referencia que hay a nivel europeo para la investigación de todas las aplicaciones de la energía solar de alta temperatura y eso ha hecho que se cree conocimiento, que se desarrolle tecnología y que se promueva una nueva economía. Las centrales solares que vamos a ver inaugurarse de forma repetitiva a lo largo de los próximos meses, y que van a ser un orgullo para todos, serán posibles gracias a que la Plataforma Solar ha estado trabajando con tanto ahínco como, a veces, desinterés público.